

## Fracasa el último intento de Marín por reformar el Reglamento del Congreso

El PP mantiene la negativa a permitir el uso de las lenguas cooficiales en la Cámara

Madrid. (EFE).- Los grupos parlamentarios dieron por fracasado el último intento del presidente del Congreso, Manuel Marín, de reformar el Reglamento, al menos a corto plazo, por no haber un acuerdo sobre el uso del catalán, el gallego y el euskera en los debates de la Cámara Baja.

Marín propuso a los grupos el pasado 21 de noviembre impulsar de nuevo las negociaciones sobre el nuevo Reglamento después de más de un año de bloqueo, al constatar que el régimen lingüístico era el único obstáculo para que prosperara.

Una de las soluciones pasaba por regular fuera del Reglamento el uso de las lenguas cooficiales, permitiendo breves intervenciones traducidas al castellano, fórmula aceptada por ERC.

A pesar de las expectativas originadas, el debate que suscitó este asunto en la reunión de la Junta de Portavoces de hoy puso de manifiesto la imposibilidad de llegar a un acuerdo por ahora.

El portavoz parlamentario del PP, Eduardo Zaplana, resumió la impresión de Marín tras la reunión: "El presidente ha dicho que no habrá Reglamento, que tira la toalla". Zaplana, en rueda de prensa en el Congreso, aseguró que la razón que impide el acuerdo es que el PSOE está "preso" de sus alianzas con partidos como ERC. "El PSOE no quiere llevarlo adelante para que no se enfaden los nacionalistas y los nacionalistas se oponen porque no están de acuerdo que la única lengua que se hable en el Congreso sea la lengua oficial (castellano)", explicó.

Zaplana vio lógico que en el Parlamento español se hable el castellano por ser la lengua oficial, al igual que en los Parlamentos autonómicos se empleen otras de carácter cooficial. "Va a parecer que lo que es de sentido común sea un disparate. ¿Es radical que no podamos entendernos en la lengua oficial del país?", se preguntó el portavoz del PP.

Recordó que desde julio de 2005 existe un acuerdo entre los dos partidos mayoritarios sobre los principales puntos del Reglamento, pero culpó al PSOE de no haber querido aplicar las nuevas medidas.

El portavoz del PSOE, Diego López Garrido, explicó que la reforma del Reglamento es un asunto que no puede contar sólo con el respaldo del PP. López Garrido contradujo a Zaplana y aseguró que quien realmente "tiene voluntad de llegar a un acuerdo" es el grupo socialista, que -añadió- "acepta cualquier fórmula".

ERC, a través de su portavoz, Joan Tardà, consideró una "vergüenza" que "se hipoteque" la aprobación del Reglamento, vigente desde 1982, por no aceptar la normalización lingüística. Tardà, en un rueda de prensa en el Congreso, achacó el bloqueo de la situación a la "actitud intransigente" del PP y a la "incapacidad" del PSOE para convencerle. "Entre troyanos y troyanos, el Reglamento no se va a aprobar", señaló. No obstante, consideró una "victoria" que el debate lingüístico haya salido de las "catacumbas" en la presente legislatura.

El portavoz de IU-ICV, Joan Herrera, censuró la "cerrazón" del PP por rehuir el consenso y no aceptar en el Congreso lo que ya es una realidad en el Parlamento Europeo. Para Herrera, ha quedado claro que "el PP lo que no quiere es el consenso". "Es el partido del no. Debería rebautizarse y llamarse PPN", añadió.